FOTOS

Como se ganó Castellón

Gran reportaje de la conquista de la ciudad levantina.

Bobby Deglan

Año II Nº 69 Semanario gráfico nacionalsindicalista San Sebastian 25 Junio - 1938 40 cts

DOMECQ

DOMECQ

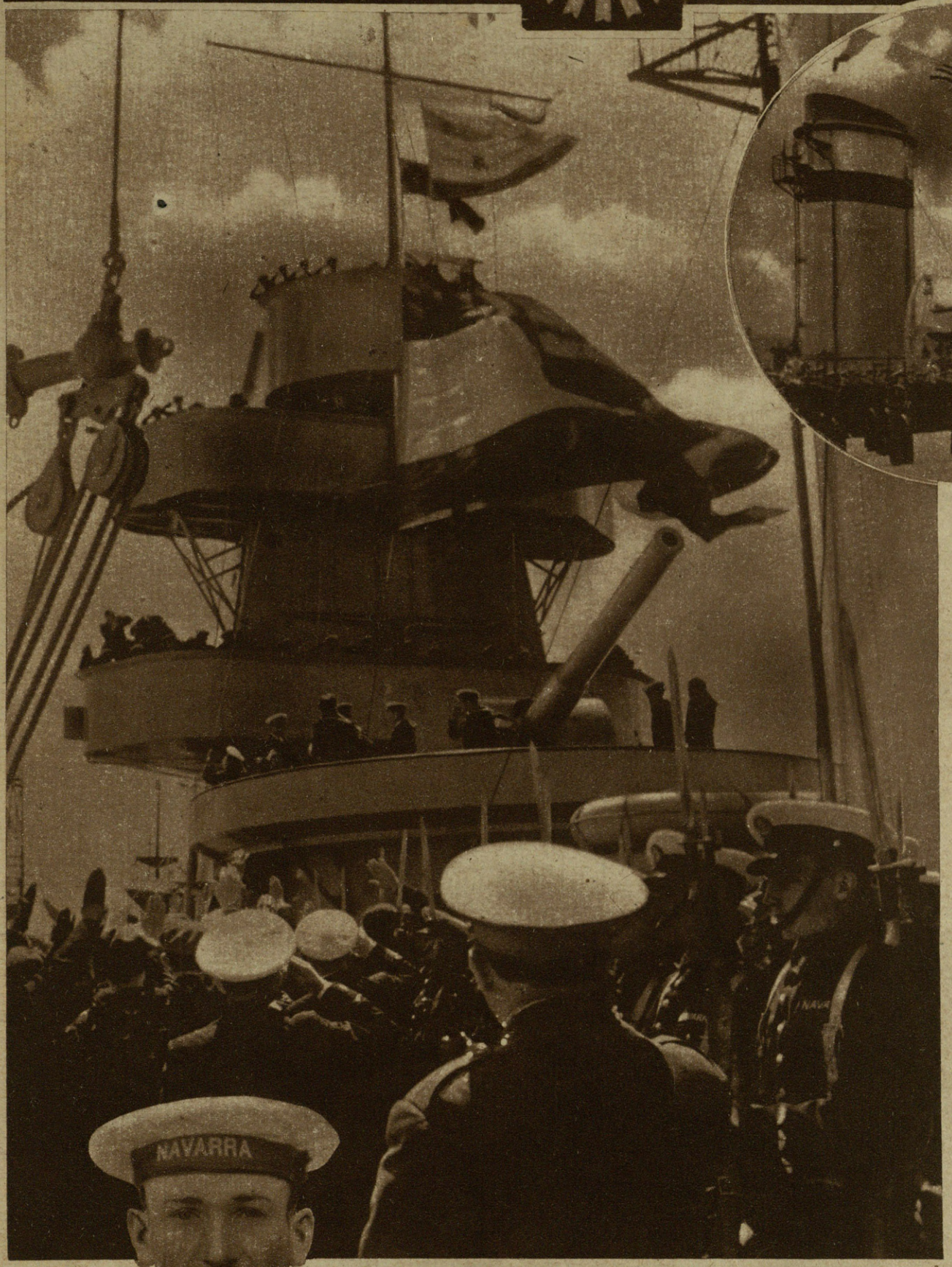
SIEMPRE

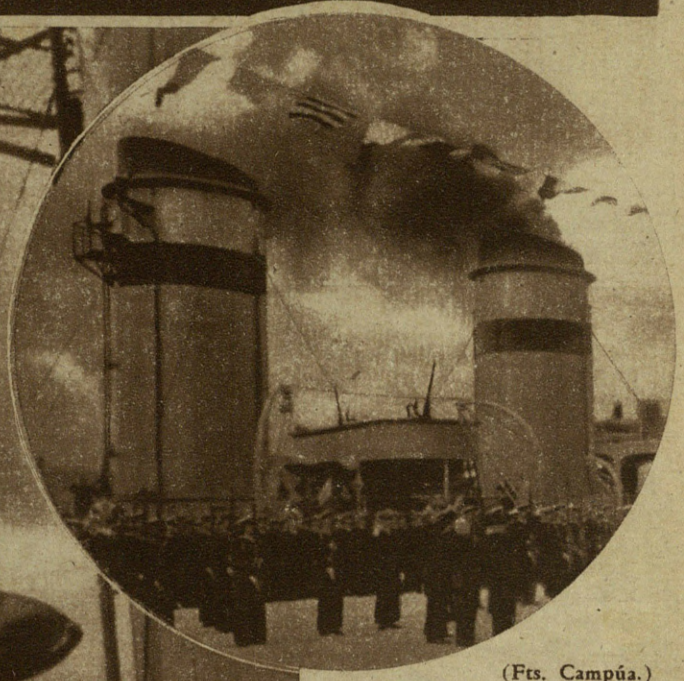
COÑAC DOMECQ

Semanario gráfico nacionalsindicalista

FOKOS

San Sebastian
Año II. N.º 69. 25 Junio-1938





(Fts. Campúa.)

¡Galicia!
¡Navarra!

Diríase hecho adrede. ¡Hermanar las dos regiones más altas, más nobles, más señeras de la Patria, fundirlas en un mismo orgullo y goce, ya es acierto; pero, además, dar por forma y alma de esa fusión un bello barco, un hermoso barco de guerra, representa no menos que poner crisol de diamante para fundir el oro más puro de las más puras vetas de España! ¡Galicia y Navarra! Desde el primer día fueron ellas las que tomaron a punto de honor el rivalizar en heroísmo, en generosidad, en abnegación para el santo servicio de la Patria. Las Brigadas de Navarra, la División de Galicia, establecieron heroica pugna en derroche de valor y vidas, para que los planes de Franco saliesen triunfadores del noble empeño de redención. "No hay soldado como el gallego", exclama Aranda un día ante mi presencia. Ante mi presencia, una y otra vez, Mola dijo: "Con soldados como los de *las de Navarra* conquisto yo el orbe entero, si hace falta".

Nuevas Naves de España

EL CRUCERO "NAVARRA"

El pueblo y la Falange, hermanados en el emocionante acto de la entrega de la bandera que la Diputación de Navarra regala al crucero que lleva su nombre.

Galicia, y en Galicia se dejó el corazón emocionado, henchido de gratitud!

Porque esta honra de que de El Ferrol haya nacido un trozo de "Navarra" para reinar como soberano absoluto en los mares del orbe, es prodigio insuperable, pero es también muestra de hermandad indisoluble. Y en las aguas gallegas, Navarra rindió su alma agradecida a Galicia por tanto honor, hasta la hora de la retribución, porque de cierto os digo que no gusta

El ministro de Agricultura, camarada Raimundo Fernández Cuesta, con el Almirante Cervera. — Un marinero del "Baleares".

Una corona por los Mártires del Mar, en el momento de ser arrojada al agua. (*Fts. Campúa.*)

Y en ese trágico match de ser quién se apunta más victorias para más honrar y engrandecer a la Patria, Navarra y Galicia, Galicia y Navarra, fueron tan lejos como unidas, tan rectas como altivamente triunfadoras. Pero en la España de Franco, en la Una, Grande y Libre, las pugnas y rivalidades se resuelven siempre en acto de amor paterno. Y hoy, ¡Navarra estuvo en

la Navarra de estar en deuda con nadie. Pagará ésta de hoy, y ¡con creces!

* * *

¡Ferrol!

¡Cuánto te debe España! Aquí nació el Caudillo, aquí vivió sus años de juventud, aquí pensó en ser marino y comenzó a cristalizar en su alma el divino sueño de la grandeza de España.

Dos ministros del primer Gobierno de la España Nacional, ferrolanos son: el general Martínez Anido y el señor Suances.

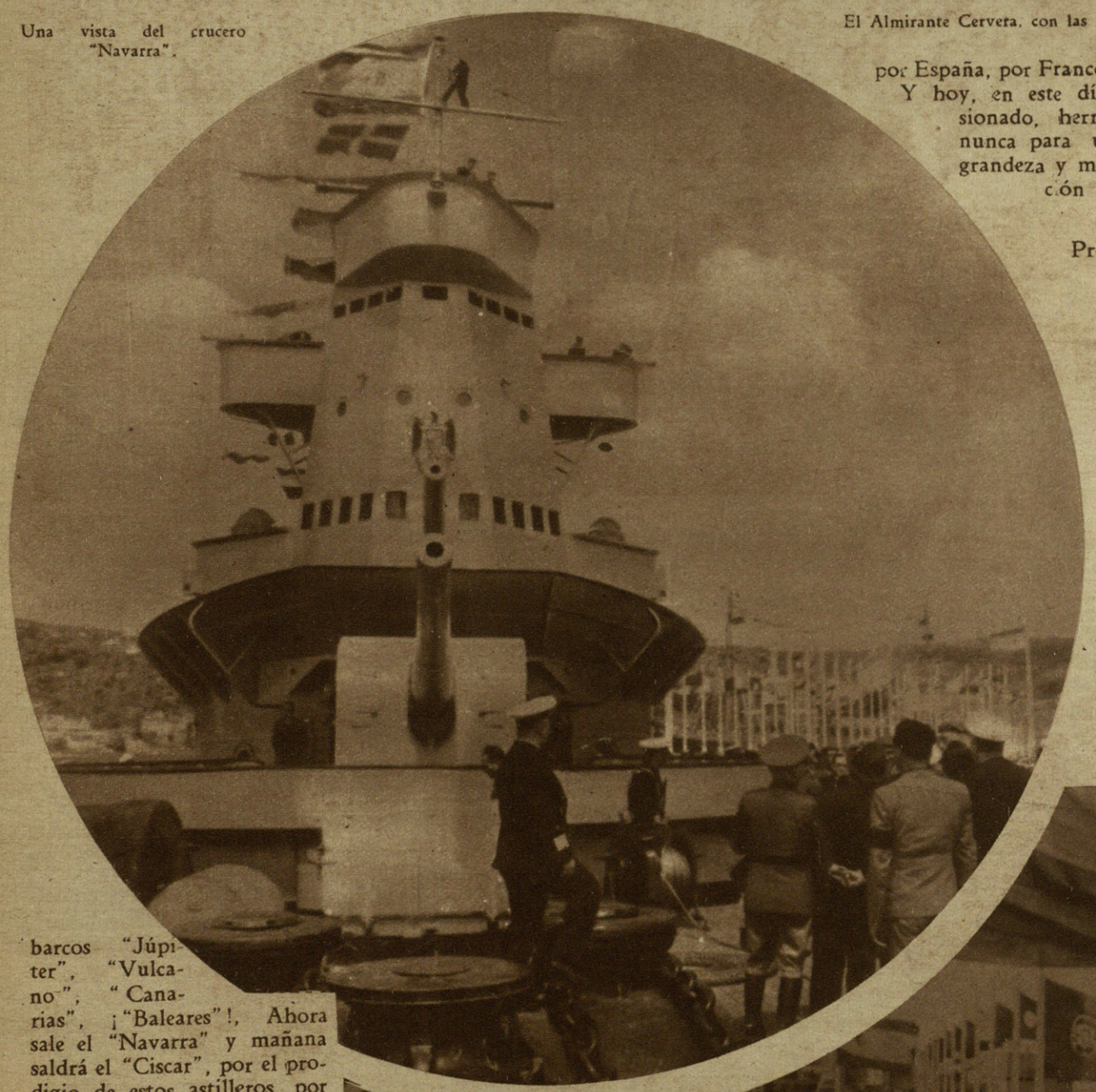
Del Ferrol son los generales Pablo Martín Alonso y Camilo Alonso, glorioso liberador aquél de Oviedo; conductor éste, desde el principio de la 4.ª de Navarra.

El almirante de nuestra Escuadra, ferrolano es. Ferrolano era Vierna, el héroe del "Baleares", y ferrolanos son una proporción tal de los tripulantes de nuestros barcos de guerra, que dicen que llega al ochenta por ciento de la marinería.

De aquí, del Ferrol, salieron nuestros

El Almirante Cervera, con las representaciones femeninas de Navarra

Una vista del crucero "Navarra".



barcos "Júpiter", "Vulcano", "Canarias", ¡"Baleares"!, Ahora sale el "Navarra" y mañana saldrá el "Ciscar", por el prodigio de estos astilleros, por la virtud del alma y la voluntad ferrolanas.

¡Cuna de héroes, de genios, de excelsos hijos de la patria.

¡Con qué emoción debemos los españoles todos mirarte, venerarte y amarte!

Eres... el símbolo, el emporio, el emblema más honroso de España. ¡Ferrol! ¡Ferrol! ¡Ferrol y Galicia, por España, por Franco y por el Ejército y la Armada! Y hoy, en este día inolvidable, sintetizado, fusionado, hermanado con Navarra. ¿Hubo nunca para un corazón de español mayor grandeza y mejor razón de orgullo y exaltación patriótica?

* * *

Prodigio tras prodigio.

Un nuevo Terror Navarro sale a operar por las olas, a ganar batallas en los mares. Navarra tiene una Armada, como tiene un Ejército. Antaño no sabía nada de la mar. Hoy tiene hasta puertos. Porque Galicia, pródiga y generosa, se los da. En toda esta tierra meiga sólo se ha oído hoy la voz que canta las proezas de Navarra, la del Pirineo, la del Arga y el Ebro, la de los ríos que son cascadas de luz y armonía, la de los hombres que son toneladas de amor patrio.

Navarra no sabía del mar y hoy tiene puertos, costa y barcos. Se los facilitó Galicia, porque allí por los fren-

El secretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S. y ministro de Agricultura, Raimundo Fernández Cuesta, viendo desfilar a la Sección Femenina de la Falange ferrolana. (*Fts. Campúa.*)

Los ministros de Educación Nacional y Agricultura, camaradas Pedro Sáinz Rodríguez y Raimundo Fernández Cuesta, en el acto marítimo de El Ferrol.

tes, los gallegos supieron del valor de los navarros y, conociéndoles capaces de los mayores empeños, les imitaron a guerrear en los mares y en ellos a triunfar.

El "Navarra" se hace a la mar. ¿Quién será tan osado que se le enfrente? Lleva marineros de Galicia y el escudo de las cadenas en el puente de mando. ¡Cuidado! Con el "Navarra" está ya en el mar toda Navarra, ¡la invencible!

* * *

Ya está en lo alto la bandera que la Diputación de Navarra regala a "su" barco. Cae sobre el mar la ofrenda de laureles que se dedica a los caídos por el honor de España y su marinera grey, mientras se canta la oración de los Guardias Marinos del "Galatea". Las flotillas de pesqueros dan escolta a los navíos de guerra, para mejor significar la unión de gentes de paz y gentes de combate.

Y luego, en espléndido yantar servido en el Arsenal, la palabra cálida de ese gran español y gran navarro que es el conde de Rodezno, ministro de Justicia, habló a todos de la gratitud de los que como él nacidos en aquella tierra de las proezas; gratitud a Galicia, a la Armada y, sobre todo, a Franco, el hijo predilecto de El Ferrol, el hijo más querido de la madre España.

Un nuevo barco. Navarra y El Ferrol. "Fierro" siempre en todo. De hierro tiene la voluntad el Caudillo, de hierro son sus soldados todos. España sigue su ruta como un gran bloque de hierro proyectado hacia el horizonte. "Con Dios y con Franco lo tendremos todo", dice el ministro de Justicia en su arenga, que arenga fué más que discurso.

Y como en los frentes de batalla de tierra adentro, también aquí, sobre las movedizas aguas que oprime dominador el nuevo crucero, como un solo hombre todos los hijos de Galicia y de Navarra,

La Falange Femenina aplaude entusiásticamente a las autoridades.

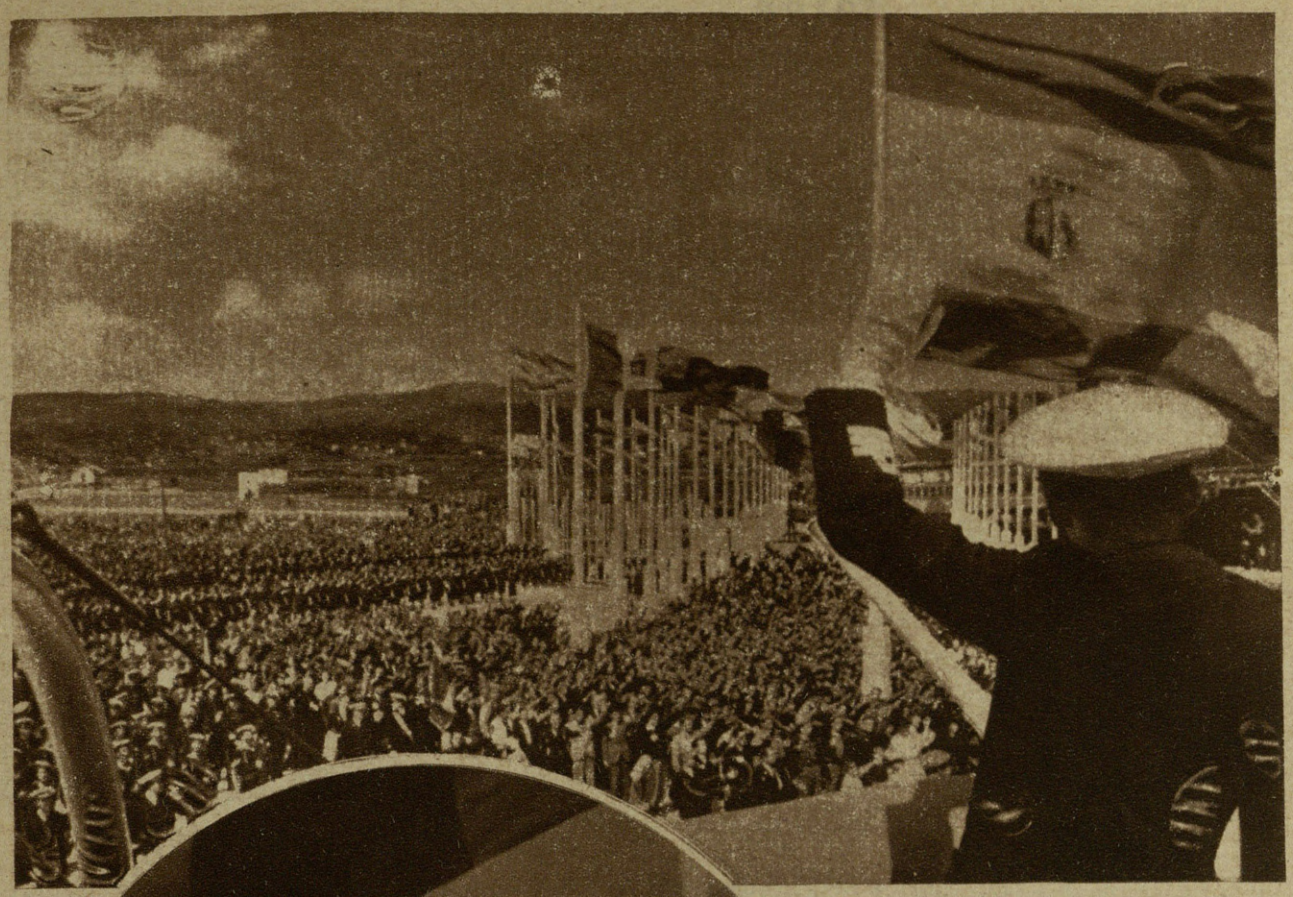
Los heridos de guerra visitan el "Navarra". (*Fts. Campúa.*)

hasta romperse el aliento contra el cielo, gritaron este día histórico su pregón de grandeza, unidad y libertad:

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

El Ferrol que tantos barcos lanzó al mar desde sus astilleros y que ha visto siempre caer al agua, con la emoción de su alma marinera, que sabe de los peligros, de las asechanzas, de las horas graves y felices que le esperan al barco que sale de la grada, siente hoy una doble emoción más honda que pudo sentir nunca, ante este buque que llevará por todos los mares la bandera de la España Imperial.

Porque este crucero que lleva el nombre de la región hermana, de la fuerte e invencible Navarra que vive hoy el orgullo de todos sus triunfos en esta epopeya, que por inmensa no podrá encontrar quien sea capaz de cantarla, vive sa-



Saludo a la bandera nacional.

biendo que le corresponde una actuación digna no sólo de su nombre sino también del lugar donde ha nacido.

Y el Ferrol es hoy como madre que envía a la guerra un hijo y segura de que cumplirá su deber siente igual que las madres de los héroes una noble emoción temerosa de los peligros que seguramente tiene que arrostrar y que la harían temer por él si a este temor no se sobrepusiera la seguridad de que cuanto haga el hijo será digno de su nombre y de su cuna.

Cuando para desempeñar la misión que se le encomiende cruce el «Navarra» entre los dos castillos que defienden la entrada de la ría, el pueblo ferrolano lo mirará partir hasta que se pierda en el horizonte, y aún después, allá por donde vaya el alma entera del pueblo estará con él en la victoria ya que sólo esto puede esperarse de quién lleva este nombre y nació en esa cuna. ¡Navarra! ¡Galicia!

EL TEBIB ARRUMI.

El Ferrol, tarde del 11 de junio del 38.—II Año Triunfal.

El comandante del "Navarra", en un momento de su patriótico discurso.

Raimundo Fernández Cuesta firma un autógrafo.

Solemne momento de izar la bandera regalada por la Diputación de Navarra.

(*Fts. Campúa*.

LA ALEGRIA DE LA GUERRA

EL hospital José Antonio es un edificio amplio y bien acondicionado para lo que se le destina. Los heridos que allí se curan ven y contemplan por las ventanas abiertas de par en par, la paz que reina en el mar Cantábrico. El silencio es profundo y las enfermeras tienen el andar quedo. ¡Qué lejos está la guerra! ¿En qué trincheras estarán ahora los camaradas? ¿Qué otras victorias les aguardan? Comienzan a brillar algunas estrellas, y las sombras avanzan, se espesan, ya no se ve en la estancia, y los heridos viven sus recuerdos.

* * *

Hace diez minutos que las enfermeras aguardan en la puerta del hospital la llegada de nuevos heridos. Las bocinas de tres coches cortan la espera, y las conversaciones quedan rotas. Transición; con rapidez enfermeras, hermanas de la caridad y médicos trasladan a los heridos de las ambulancias a las salas. El día llega a su plenitud: la luz opaca, argentada parece que se inmoviliza en el aire. Finas manos de mujer arreglan vendas y almohadas, el tintineo de un rosario dice que la hermana de la caridad vigila.

—¡Qué alegría, ni un solo herido grave! —dice una enfermera.

—Así es —contesta el médico—. Mañana se harán las curas. Ahora basta con el reposo.

Los heridos desean, quieren charlar, pero la disciplina manda silencio y sombras.

* * *

—Ea, jovencito, siéntese en esta silla que vamas a hacerle la primera cura. Pero ¿es que no me oye.

—No, no la oigo. Porque yo ni soy jovencito ni tengo por qué hacerme curas.

—¡Pero qué dice?

—Lo que oye.

—Pues ¿cuántos años tiene?

—Y eso qué importa. Tengo un año de bandera en la Falange y el resto... ¿es que no ve que soy del Tercio? ¡Qué buenos ojos tiene usted, enfermera!

Y sí, la enfermera tiene ojos grandes, negros. ¡Es tan bonita!

—Lo que usted quiera. Ahora que lo que me parece es que usted tiene miedo a la cura.

—¡Curar, curar...! Miedo. Y vuelta. ¿No la he dicho ya que no estoy herido? Lo que tengo es un recuerdo.

—¿Un recuerdo?

—Sí, un recuerdo. Porque sabe, yo soy de Madrid.

—¿De Madrid? Pues yo también soy de allí.

—Bueno, entonces la cosa cambia. Véndeme el recuerdo.

El que habla es un mozo alto, apuesto, que aprieta entre sus dientes la pipa que supo ganar en lucha cuerpo a cuerpo con un rojo de las brigadas internacionales. Y que hoy tiene un brazo en «avión».

Ahora, son tres las enfermeras. Dos preparan los cachivaches de la cura y la tercera está sentada junto a este muchacho que se empeña en llamar a las heridas recuerdos.

—Bien, cuéntenos en donde le... No, no, no diré heridas, si no... recuerdos.

¿De dónde trajo este recuerdo? —le pregunta.

—Este recuerdo le traje, bueno, el sitio no les importa. Estábamos en una trinchera y cada día al anochecer teníamos que bajar con cubos para subir agua de un terreno que no era de nadie. Aquel día me tocó a mí. Cinco viajes llevaba ya hechos, y al sexto me dieron el alto.

—¿Quién vive?

—¡España y la Legión!

El legionario y las enfermeras del Hospital de San Antonio.

Mientras se le venda la mano herida, el legionario mitiga su dolor contemplando a la otra enfermera.

Entonces sentí el ruido sordo que hace el fusil al cargarse y me eché al suelo. Entre las sombras esperé a ver la silueta del hombre, y de un salto me abracé a él. La lucha fué dura; él me golpeaba con piedras, yo le incaba los dientes. La punta de su cuchillo me entró en las carnes, pero un esfuerzo me hizo dueño del arma. Después, después... el estaba ya muerto.

El «madrileño» ha terminado su narración, ve y no ve lo que tiene delante. Absorto, vuelve a vivir la escena. Las enfermeras en suspenso han paralizado la cura y todo su sér se siente conmovido por la emoción del heroísmo. El muchacho levanta sus ojos que se encuentran con los de las mujeres. Los de él despiden destellos de jovialidad, y los de ellas angustia.

—¡Vaya! veo que no les gustan las películas de miedo; las de amor son más bonitas. ¿No?...

—Sí, —contestan las muchachas.

Al fin las enfermeras y el hombre ríen franca y jovialmente.

—¿No tuviste miedo?

—No. ¿Por qué?

—Porque nosotras hemos visto que tus ojos brillaban como la luna.

—No, no, como la luna no, como un gato, porque soy madrileño.

—¡Ja, ja, ja!

—¡Ja, ja, ja!

—¡Eres un valiente!

¡Quién se acuerda de las penalidades de la guerra teniendo delante a estas lindas enfermeras!

Un medicamento agradable y un seguro para su digestión

P. Arrechea

Eso es el Elixir **Saiz de Carlos:** Con él no necesita recurrir a un régimen especial para curar su estómago. Puede hacer su vida acostumbrada, procurando no cometer excesos de ninguna clase.

Este medicamento se le hará simpático por la rapidez con que actúa, ya que su misión es cicatrizar las pequeñas lesiones, tan dolorosas, de su estómago. No es un neutralizante cualquiera, sino un producto científico, de fórmula conocida, que combate directamente las causas de sus dolencias.

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

CONTRUCCIÓN, REPARACIÓN
Y VENTA DE APARATOS
ELÉCTRICOS DE AUTOMÓVIL
RADIO - REFRIGERACIÓN
Y CINE SONORO.

AUTO-ELECTRICIDAD

BELTRÁN, CASADO Y C.ÍA

BILBAO - VITORIA

—No, soy un español de la España de Franco y vosotras sois...

—¿El qué, el qué?...

—¡La alegría de la guerra!

Sí, la alegría de la guerra. La alegría de la guerra está en contar a estas bellas mujeres, lo que se hizo en los campos de batalla, porque ellos saben, que después en los sueños de ellas, seguirán también siendo héroes.

Fernán.

La hora de la comida.

Después de la cura los soldados heridos charlan animadamente con las enfermeras.

La enfermera parte la carne al qu aún no puede valerse por sí solo Los heridos tienen que ser ayudados por sus enfermeras para terminar la suculenta comida del Hospital.

(Fts. Martín.)

Ruta de la

La respuesta a esto no puede ser más categórica:

Nosotros, los españoles de Franco, estamos orgullosos de cuanto hemos hecho por salvar a España. Tenemos, además, la conciencia de que estamos salvando al mundo otra vez en el curso de la Historia, y es preciso que el mundo sepa la verdad de lo ocurrido en España y que vea lo que ha sucedido aquí por sus propios ojos, para que no quepan engaños ni confusión.

* * *

España abrirá al turismo cuatro grandes rutas de guerra. 1.º el norte, 2.º Aragón, 3.º Madrid y 4.º Andalucía. La primera —la del norte— se inaugurará el próximo primero de julio a lo largo de un trayecto en el que reina la paz desde fines de octubre de 1937, o sea, que desde que

El barrio de San Lázaro, de Oviedo, completamente destruído por los rojos.

El puente de Burceña.

Guerra del Norte

Valmaseda.—Vista general del pueblo, uno de los últimos de Vizcaya, frente a Santander, conquistado por las tropas de España.

EL proyecto de abrir sucesivamente las rutas nacionales de guerra, tiene como principal objetivo la valorización del esfuerzo realizado en los frentes por nuestros incomparables soldados.

En efecto, la única manera de formar una idea, siquiera aproximada, del heroísmo, los sacrificios y la pericia militar de las tropas del general Franco, al reconquistar palmo a palmo el suelo patrio, es visitar el teatro de sus luchas y de sus éxitos. Ni las fotografías, ni el cine, ni las crónicas de nuestros mejores escritores bastan para darse cuenta de los obstáculos naturales que ha sido preciso vencer a lo largo del camino de la victoria.

Sabemos que en el Extranjero ha producido asombro y admiración general la decisión del Gobierno del Generalísimo Franco de abrir estas rutas de turismo y guerra a la visita de extranjeros. No es extraño, pues es la primera vez en la Historia, que un país, en plena guerra, abra una ruta al turismo internacional, y lo hace, primero, porque tiene confianza ciega en la certitud e inminencia de la victoria y dominio absoluto de su territorio, en el que reinan la paz, el orden y la tranquilidad. Pero lo hace también, porque no tiene nada que ocultar, ni a los de dentro ni a los de fuera, y quiere que el mundo se convenza de ello, para que caigan de una vez por tierra las mentiras y las calumnias de nuestros enemigos.

Algunos, sobrecogido el ánimo por los errores que han cometido los rojos en cuantos sitios dominaron temporalmente, se preguntan si es conveniente mostrar los testimonios de esa barbarie.

Cabo Mayor.
Foto Marqués de Santa María del Villar)

Tejidos-Tintorería
Estampados

Especialidad en colores sólidos

PEDRO OTAZUA

Teléfono 42 **Vergara**

CITROËN

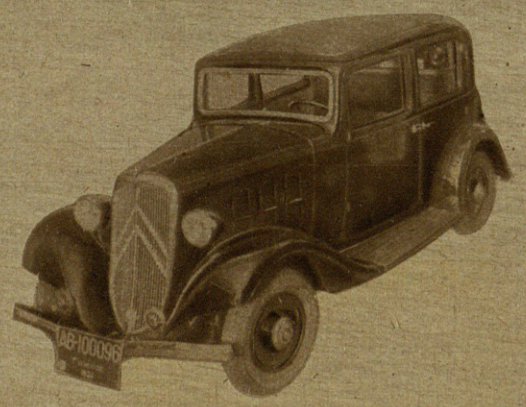
GARAGE URBANO

Autocars para excursiones
Reparación y alquiler de automóviles

Paseo de España

VERGARA

Teléfono núm. 202



Guetaria.
(Ft. Marqués de Santa María del Villar.)

al caer Gijón se desmoronó la resistencia roja en Asturias, corolario de los éxitos obtenidos por las tropas nacionales en Guipúzcoa, en Vizcaya y en Santander.

La ruta de guerra del norte tendrá dos itinerarios: uno arranca de Irún, ciudad destruída por las hordas rojas, y sigue a San Sebastián después de pasar por el pintoresco pueblo de Fuenterrabía. De San Sebastián continúa a Bilbao por la costa hasta Deva, y desde allí pón el interior atravesando Eibar y Durango, cuidades ambas donde la guerra hizo sus estragos y, más aún que la guerra, el furor incendiario de los rojos.

Bilbao será la base para una excursión de gran interés, en la que pasando por el magnífico barrio de Las Arenas, incendiado en gran parte por los rojos separatistas y después por el casino de Archanda, teatro de una encarnizada resistencia de los sitiados en Bilbao, se llega al Cinturón de Hierro, precisamente por el punto por donde le rompieron las tropas del general Franco.

La siguiente etapa del itinerario es la que llega a San Sebastián por la costa y entre paisajes de gran belleza.

Cerca del mar primero y después entre montañas y desfiladeros la carretera lleva al turista al santuario de Covadonga, cuna de la reconquista de España y escenario de una de las batallas decisivas en la nueva reconquista de Asturias. Desde allí y pasando por Cangas de Onís y el desfiladero de Pontón, Arriondas e Infiesto para llegar a Oviedo, la ciudad invicta, de cuyo heroísmo son testimonio insuperable las huellas de la guerra conservadas cuidadosamente, para que los visitantes puedan apreciar toda la magnitud de la lucha que, alrededor de la capital de Asturias se desarrolló durante más de quince meses de incesantes combates.

De Oviedo a Gijón para conocer las ruinas del cuartel de Simancas, donde cientos de valientes murieron por España, después de una heroica y gloriosa resistencia.

Desde allí, nuevamente a Santander, pasando por el puerto de Sueve y el mirador de Fito, desde el cual puede gozarse una de las mejores vistas de toda la península. Después de Santander se pasa por Castro-Alén, donde se riñó otra encarnizada batalla y, desde allí por el valle de Valmaseda a Bilbao, para regresar a San Sebastián por Amorebieta y Guernica, y por Lequeitio, Ondárroa y Motrico, pueblos de pescadores de clásico sabor y tipismo.

La duración del viaje será de nueve días, con un recorrido total de mil cien kilómetros y al precio módico de ocho libras o su equivalencia al cambio del día en liras, marcos, francos, dólares, florines o francos suizos.

Los turistas dispondrán de grandes autocares, de los últimos modelos, e irán acompañados de guías intérpretes del Servicio Nacional del Turismo, que les facilitarán amplia información sobre todos los aspectos de la ruta.

F.

Nuestras tropas, conquistadoras del frente de León, avanzan por la carretera de Villamanín.

Santander: La garganta de la Hermida y el río Deva. (Foto Marqués de Santa María del Villar).—Arriba. Liberación de Torrelavega. La madre y el hijo se encuentran al fin.

fotos

MADRID DESDE LA CASA DE CAMPO

ESTOY en estos instantes, amigos lectores, en la Casa de Campo. Sobrecogido y con la imaginación llena de vibraciones, contemplo el alucinante escenario de Madrid. Mis pupilas quisieran abarcarlo todo, y desde nuestras trincheras y por entre los torcidos y frondosos árboles penetran en las calles de Madrid.

Son las seis y media de la tarde. El sol, que ya casi se esconde tras el horizonte, ilumina con sus últimos rayos el casco urbano de Madrid, arrancando de sus blancos edificios destellos brillantes, mientras reverdece los ramajes frondosos de esos árboles del Paseo de Rosales, tan próximos, que sentimos la caricia de sus sombras. Desde el centro de la capital, erecta y como un símbolo madrileño, levanta el edificio de la Telefónica su silueta imponente, dejando entre ella y el edificio de la Adriática, en descubierto la Gran Vía, que se pierde entre el caserío madrileño, dejándonos el alma poblada de recuerdos.

Y aquí, casi junto a la trinchera desde donde contemplo la capital de España, está la Puerta de Hierro. A su izquierda, picoteada por la guerra que quebró la belleza de sus líneas arquitectónicas, veo la torre y el edificio de la «Campsa». Y más a la izquierda, la Ciudad Universitaria como un altar de heroísmo.

* * *

Ni un alma, ni un ruido que pueda darnos la expresión de vida se asoma de Madrid. Como si estuviera ante una ciudad muerta o ante la maqueta de un trabajo de arquitectura, contemplo en silencio la hermosa ciudad de España, que en otri tiempo reía como la más alegre capital del mundo. Sólo muy de cuando en cuando rasga el impresionante silencio de este escenario de guerra y de recuerdos, el chisporroteo de una fusilería o la carcajada siniestra de una ametralladora.

Entre las arboledas frondosas de la Casa de Campo zigzaguean nuestras trincheras. Junto

(Fts. Boby Deglané.)

Calle Marqués de Urquijo en su desembocadura con el Paseo de Rosales.

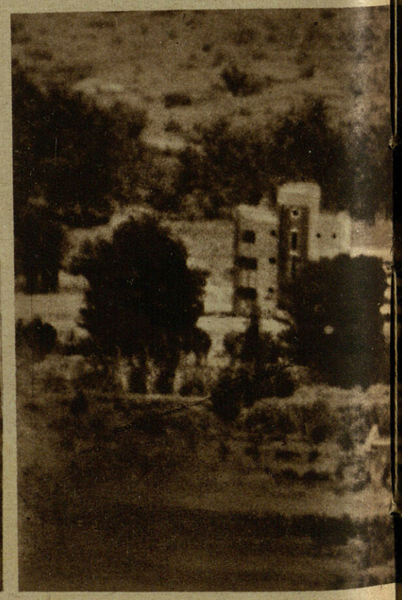
Delante de la Telefónica podemos ver el palacio de la Prensa.

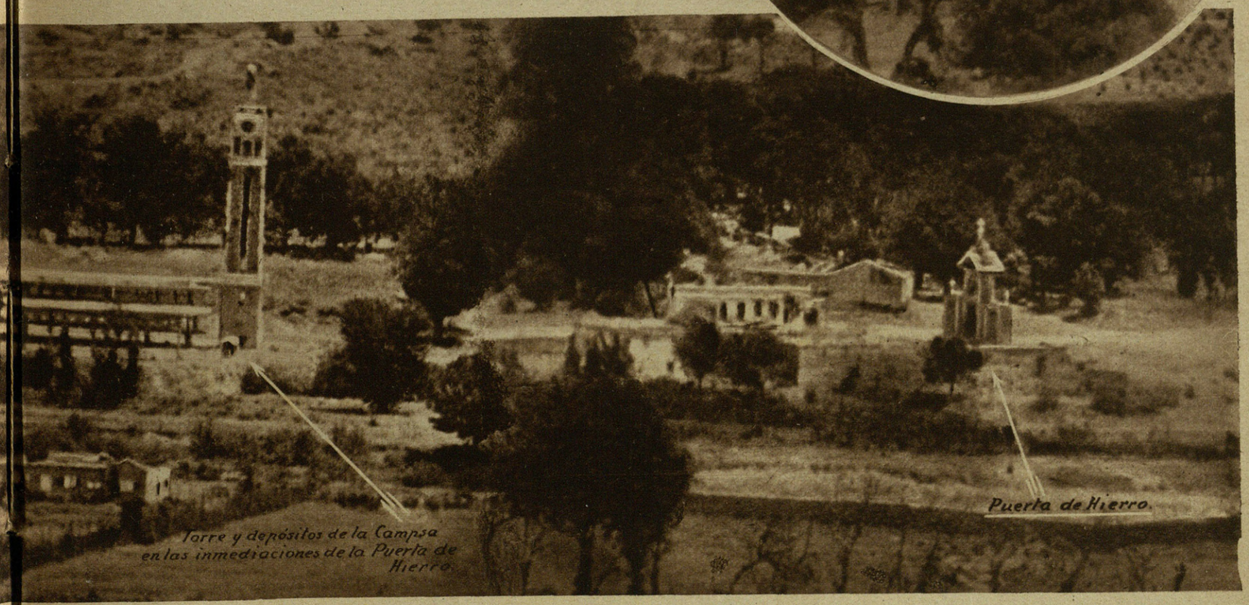
Sin prismáticos, porque la proximidad los hace innecesarios, mis pupilas encendidas de emoción, recorren ahora Madrid, que como un escaparate me ofrece su joyería multicolor en la que están engarzados los sitios queridos, donde se nos quedó lo afable, lo triste y lo trágico.

Súbitamente, por el conducto de mi retina, penetra por todo mi sér una sacudida violenta que estremece mi espíritu, pleno de emoción. Mis ojos atónitos han descubierto la calle Marqués de Urquijo, en cuya esquina con el Paseo de Rosales, me detuvieron los rojos el 6 de noviembre de 1936. Más a la izquierda, siguiendo la línea que trazan los árboles del Paseo de Rosales, salta a mi vista el Cuartel del Infante don Jaime, detrás del cual, escalofriante y trágica, aparecen las filas, marcadas por pequeños cuadrilateros negros, de las ventanas de la Cárcel Modelo. Allí me llevaron los rojos después de mi detención. Allí presencié, con el alma transida de dolor, la estampa angustiosa que ofrecían mis compañeros presos. Allí también viví las horas estrangulantes de las fatídicas «sacas». Y desde esas ventanas pequeñitas, contemplaban mis ojos, todos los días, el cielo de Madrid, cuya limpidez la surcaban en los días de noviembre del treinta y seis, las alas de las escuadrillas nacionales, llevando la fe, la esperanza y el optimismo a nuestras almas estrujadas, rotas y oprimidas por el dolor. Vuelvo mi vista hacia la derecha y encuentro el murallón del Cuartel de la Montaña. Desde sus escombros, ocultos por la muralla que aún queda en pie, surgen el recuerdo y las imágenes de esos héroes que allí murieron clamando a España.

El Palacio Real desde la Casa de Campo

Uno de los lados del Palacio Real.





Torre y depósitos de la Campsa en las inmediaciones de la Puerta de Hierro.

Puerta de Hierro.

a sus paredones, que el buen tiempo y el sol de estos días calurosos les ha secado el barro que formó el invierno, están nuestros soldados. Todos miran incansables los edificios y las calles de Madrid. Los que vinieron de otras regiones, portando el fusil de España, la miran con curiosidad. los soldados madrileños o los que en ella han vivido y la conocen bien, la miran con la melancolía arrobadora con que los gallegos recuerdan su tierra natal, y sirven de cicerones a sus compañeros que la conocen. «Ese es el Palacio de la Música, se les oye decir; aquél, el Palacio real; lo que sobresale en aquel edificio de la izquierda, es el letrero de la Adriática...» Y así, pasan

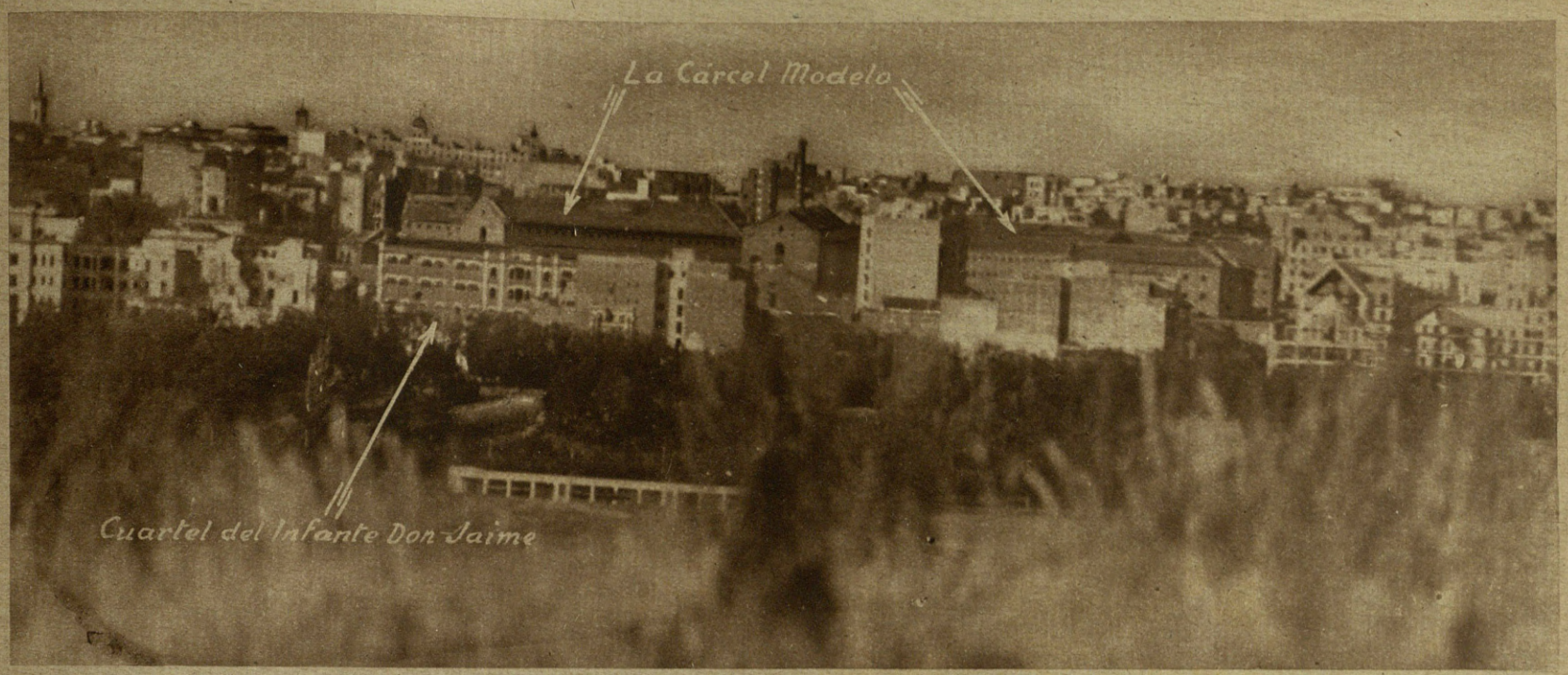
las horas en la Casa de Campo, incansable e interminablemente.

Aquí no hay avances, porque la misión de estos heroicos soldados, es la de una centinela firme y enérgica sobre Madrid. A veces, cuando nuestros soldados añoran la actividad de la guerra, dan unos golpes de mano y despojan al enemigo de una bandera, que atrevida flamea en sus posiciones, o bien les ocupan una casa o una punta de trinchera, como para recordarles que aún están sujetos a nuestra iniciativa.

* * *

La Casa de Campo vive ahora en pleno tiempo estival. Los jefes, oficiales y soldados de la Brigada «chanchi» —como ellos mismos la llaman— que guarnecen nuestras trincheras bajo su hermoso arbolado, van de un sitio a otro en mangas de camisa, descubiertos los tórax y tostados por el sol y el aire los rostros, llevan las pupilas encendidas, encendidas por esa decisión magnífica que les llevó en los primeros y difíciles días de la guerra hasta donde están, esperando entrar, como un torrente de heroica alegría, en Madrid.

Sus viviendas dan la imagen y la estampa más completa de la vida en campaña. Yo no conocí el período de trincheras de la guerra europea, pero por las narraciones que de ella se



han hecho, saco la impresión que aquí en estas trincheras de la Casa de Campo, sacudidas por los morteros, desventradas por la implacable guerra de minas y erizadas de bayonetas, tienen toda la semblanza de esas zonas impresionantes de la guerra mundial.

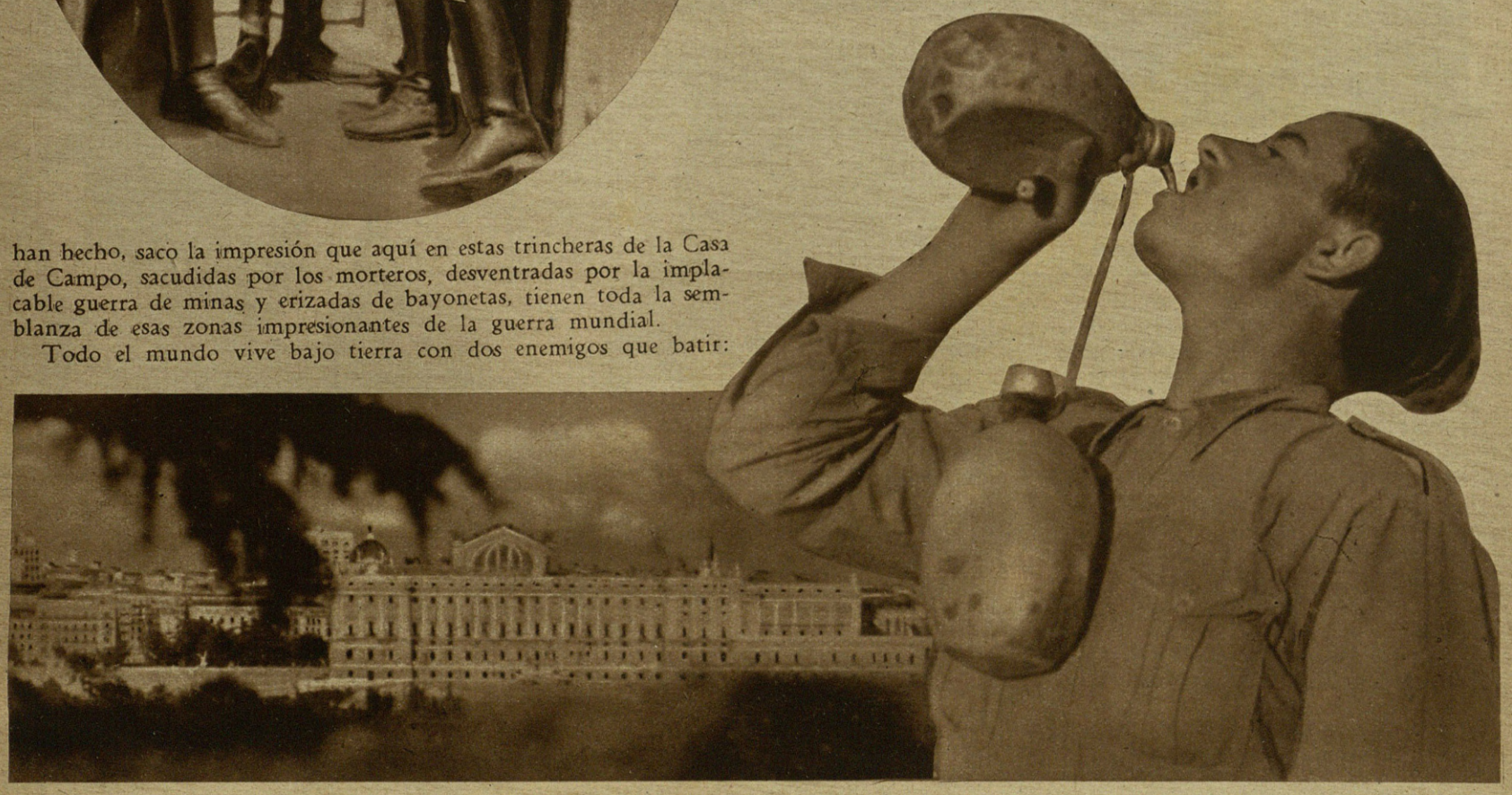
Todo el mundo vive bajo tierra con dos enemigos que batir: los rojos y las ratas. Esta vida de topos ha dado origen al desarrollo de viviendas subterráneas especialísimas, no desprovistas por cierto de confort, como cuartos de baño, luz eléctrica, agua corriente, etc. Las hay también del tipo ingenioso en las que abunda los letreros festivos, caricaturas formidables y dispositivos sorprendentes que sustituyen los artefactos costosos de nuestras viviendas modernas, acusando en todo momento, ese espléndido buen humor que carazteriza al militar español, aun en el mismo sitio de las grandes batallas, ese humor que no puede borrar la herida ni aun en los instantes más trágicos de la lucha. Humor sólo nuestro, el que nos dicta el ¡qué importa! que es la noble y heroica divisa del soldado de España.

Nada importa, en efecto, ni la mina traidora, ni la metralla, ni la vista del enemigo siempre en acecho. Sólo una cosa importa, cumplir con el deber, obedecer la orden recibida; fijarse como un clavo allí donde el mando ha dispuesto o avanzar si esto es la consigna. Lo que importa es que la nueva España pueda dar al mundo la lección generosa que está dando. Lo que importa es que en todas las almas viva la seguridad de que la ciudad que miramos desde las trincheras será nuestra cuando el Alto Mando lo disponga.

Lo demás, los rojos y las ratas, la metralla y la mina, no son más que motivos que al interrumpir la monotonía de la espera dejan desbordar la alegría de estos soldados únicos que forman el ejército de la Nueva España.

Bobby Deglané.

Casa de Campo, II Año Triunfal.



Guarderías infantiles

TODO ese armazón gigantesco y visible del AUXILIO SOCIAL: los Comedores Infantiles, las Guarderías, los Jardines Maternales, las Cocinas de Hermandad, etcétera, etcétera; toda esa robusta fronda del amplio arbusto a que podía ser comparado el AUXILIO SOCIAL, tiene una importancia muy grande, muy eficaz, muy decisiva. Es nada menos que el refugio y valimiento de una abundante humanidad española dolorida y sin defensas propias para la lucha, que es como decir para la vida. Pero no se crea que esto, con ser tanto, es ya todo el AUXILIO SOCIAL, ni que es siquiera lo mejor.

Eso, como antes se decía, es lo visible y lo externo de AUXILIO SOCIAL: pero en rigor ni es lo íntimo, ni es lo esencial de la magna Obra.

La Falange, según el dictado de su profundo sentido, no modela en las cosas, sino en las personas. Manipulando en las cosas, se puede conseguir una serie; actuando en las personas, se puede conseguir un estilo. Esta es la diferencia.

Esta es la diferencia, que intentaremos aclarar un tanto.

Los Estados tienen, por un lado, la posibilidad de remediar, hasta cierto punto, los males físicos que a la sociedad puedan acaecer; los Gobiernos, en vista de un conjunto de adversidades y miserias que registren las estadísticas o los informes, pueden, claro es, proponerse un remedio y planear y llevar a la práctica una serie de medidas que compensen o atenúen al menos aquella desgracia social, aquel malestar de un grupo de personas. Este, indiscutiblemente, es un pensamiento benemérito, una idea plausible y, además, ésta es, no sólo la característica de la Beneficencia de muchos países, sino el sentido acostumbrado de las Beneficencias. Entonces sucede que la Obra benéfica es un fin, un fin bueno, claro es, un fin de resultados prácticos: albergues, clínicas, hospitales, etcétera; pero sólo un fin práctico, cumplido, si remedia y mejora ese estado lamentable que es efecto de la vida social.

Pues bien; a diferencia de esto, los Estados pueden también afrontar el mismo problema de Beneficencia, como otra orientación distinta, que es ésta: pueden despertar en el pueblo, en todo el pueblo, sus nobles sentimientos humanos y eternos, encender lo bueno de su alma, lo espontáneo de ella; es decir, crear un estado de sensibilidad colectiva, labrar y cultivar nuestra alma, que es sólo lo que necesita para ser fecunda. Entonces, automáticamente, se producirá también una Obra; pero entonces será estrictamente esto:

Exquisitos cuidados maternales vigilan la hora de la comida de los niños acogidos en la guardería de Auxilio Social.

Los niños se abisman en el grave problema de saber cómo se llama cada letra.

¿Juegan o aprenden? Quizá ambas cosas a la vez. Mientras, las madres que han dejado sus hijos en el "Jardín" pueden trabajar confiadamente.

un fruto. Y este es el caso de nuestro Estado nacional-sindicalista, de nuestra Falange.

Por eso los Comedores, o los Jardines, o las Guarderías, etc., no sugieren, a pesar de toda su similitud y parecido, el tipo "standard" fatalmente frío e inanimado, sino la creación, caliente aún de la huella humana. Lo personal y no lo mecánico.

En aquel modo de Beneficencia de que hablábamos antes, como el Estado actúa directamente, quedan enseguida fuera de la Obra todas las personas que no tienen necesidades apremiantes y queda, claro, lo que ella tiene de favor, de conmiseración y de limosna. Al revés que en AUXILIO SOCIAL, que es Obra de solidaridad y de defensa, y que no sólo remedia la miseria, sino que, además, ennoblece la vida.

Ennoblece la vida, que adquiere entonces aquella seguridad y fuerza que la da la presencia de todo el pueblo español aunado en la misma empresa.

AUXILIO SOCIAL es como si dijéramos una corriente anímica, aguda y vibrante que atraviesa toda nuestra España. De ella nacen después, copiosamente, sus múltiples construcciones y servicios y dependencias. Sus frutos múltiples, informados todos por el mismo estilo.

* * *

En estos días, precisamente, de la primera quincena de junio, se va a producir simultáneo, igual que la eclosión de las flores, un notable aumento de los "Jardines Maternales" del AUXILIO SOCIAL.

Cuando del niño se trata, el AUXILIO SOCIAL lleva al límite su afán de hermandad y justicia.

Un "Jardín Maternal" se empieza a construir en cada uno de estos sitios: Badajoz, Cáceres, Calahorra, Córdoba, Jerez de la Frontera, Málaga, Medina del Campo, Orense, Palencia, Salamanca, Segovia, Vergara, Vigo, Vitoria, Zamora, Zaragoza y Logroño.

Cientos de niños podrán ser acogidos cuidados y educados en estos Jardines, mientras su madre trabaja. AUXILIO SOCIAL trata de evitar el espectáculo triste y cruel del niño abandonado en la calle o encerrado en casa: es demasiado áspera la vida de la calle, y el niño encerrado en casa, es como un pobre pájaro enjaulado. Además, son demasiados los cuidados y ayudas que necesita un niño, y no sólo ayudas físicas para preservarle de la caída o del atropello, sino también morales: son muy débiles sus sentimientos y, como un árbol nuevo, se tuercen y desvían con demasiada facilidad. Por eso, más que de niños libres en el arroyo, habría que hablar, en todo caso, de niños abandonados. No puede haber peor forma del abandono que esa: sentirse indefenso en medio de la muchedumbre desconocida e indiferente. AUXILIO SOCIAL se propone evitar el espectáculo del golfillo; es triste ver que un niño tiene que vivir con astucia y picardía, a la edad en que la ingenuidad es el mejor tesoro.

Además que el ambiente ideal para los pequeños, es el paisaje maravilloso del campo o, cuando menos, la delicia del jardín: el rumor de los surtidores, los árboles, las flores y el canto de los pájaros, que armonizan con las risas del niño que juega.

La Guardería y el Jardín Maternal son para eso: diríase que velan el juego de los niños, y todavía más, porque aprovechando el juego, educan: practican al tiempo una educación física y moral.

No parezcan excesivos los cuidados prodigados a los niños, porque la semilla vertida en su alma no se pierde nunca. Los Jardines Maternales que ayudarán a las madres a enseñar a rezar a sus hijos y a enseñarles a pensar en España, y a saludar, brazo en alto, nuestras banderas gloriosas: los Jardines Maternales, que acostumbrarán al niño a la disciplina, al orden y a la camaradería, contribuirán por ello, decisivamente, a que el hombre de mañana sea una garantía y un factor entusiasta del engrandecimiento de nuestra Patria y de la paz social.

Diecisiete nuevos Jardines en proyecto, lucirán desde estos días la bandera Imperial del Movimiento y serán, Dios mediante, inaugurados el 30 de octubre.

AUXILIO SOCIAL sigue su triunfal avance.

Maqueta de una Guardería Infantil, de las muchas que están construyéndose en la España nacional-sindicalista.

La convivencia española se aclara; la nueva España busca su sentido y esencia en la entraña nacional, porque sabe que es fuente de justicia y de fuerza. Y esta labor nacional-sindicalista, cada vez más perfecta, la comprenden y la aman hasta aquellos que, engañados hasta hoy por estúpidos doctrinarismos, no querían ver todo cuanto hay de bueno, de noble y de humano en la doctrina de la Falange.

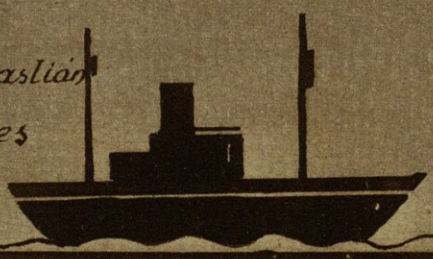
CARLOS DELGADO OLIVARES.

Agustín Ciriza Lafuente

sucesor de
"Casa Ciriza"

armador de vapores de pesca
Aldamar 22. San Sebastian

Telefonos { 1-10-57 San Sebastian
5-200 Pasajes



Exportador de pescado

BIZI-NAI Sdad. Ltda.

VAPORES DE PESCA
Paseo de Colón 7. 6° D.
Telefono. 16062
SAN SEBASTIAN

Esteban Larrea

EXPORTADOR
DE
PESCADO

SAN JUAN. 8 bis.
Telefono. 1-42-30
SAN SEBASTIAN.

STUDIOS "FOTOS"

Como se ganó Castellón

BAJO LOS NARANJOS DE LEVANTE.

CUANDO llego a Benicasin, pueblo mediterráneo cubierto de naranjos y flores y que tiene un ventanal de modernos hotelitos, abierto a las aguas azules del Mare Nostrum, percibo con claridad las explosiones de los obuses y el rasgar de las ametralladoras, que me indican que la gran batalla, junto a Castellón, está entablada.

Arriba: El sol del nuevo día da luz a los naranjos bajo los cuales han pasado la noche los soldados en espera del avance sobre Castellón. Horas antes de conquistar Castellón. — Una pieza de artillería va a emplazarse en la posición ordenada.— Los equipos de transmisiones funcionando. (Fotografías Bobby Deglané.)

Las tropas nacionales han pasado por este pequeño pero rico pueblo levantino, escasamente hace cinco horas. La población civil de la villa tiene aún encendido el entusiasmo de verse liberada. Los niños y las mujeres corren de un sitio para otro vitoreando el paso de los soldados, que en camionetas lanzadas a toda velocidad, se dirigen a las líneas de combate, en cuyo tapiz está puesta en juego la hermosa ciudad de Castellón.

Junto a la carretera que viene de Barcelona hacia Valencia, hay una villa de arquitectura moderna, en cuya parte alta se lee el siguiente letrero: "Villa General Miaja". Desde su torre tiendo mi vista hacia el Sur y mis ojos alcanzan el per-

Castellón a la vista.

fil urbano de Castellón, desde cuyo centro se alza hacia la limpidez azul del cielo una negra y espesa columna de humo. Es la "Campsa", que arde incendiada por los rojos. Esa columna de humo es el documento más evidente que prueba la poca esperanza que el enemigo tiene depositada en su tenaz pero inútil resistencia.

Sobre la carretera y las huertas de Benicasin están vivas las huellas de los combates recientes. Arboles desgarrados por el vendaval de la metralla; objetos diversos, de un Ejército en derro-

El morito, fiel asistente del coronel, prepara el té de su jefe.

A pesar de estar en el corazón de Levante había pocas naranjas de Castellón.

La bandera nacional entra con las primeras fuerzas a Castellón.

ta, se diseminan sobre la tierra desventrada por las explosiones; sangre recientemente coagulada brilla aún sobre las piedras y las mieses doradas, y en la carretera, pista magnífica que nos llevará a Valencia, aún humeantes, hay tres tanques rusos, que los nuestros incendiaron. De uno de ellos se asoman a la carretera, por entre los hierros que el fuego de nuestros anti-tanques dejó crispados, los cadáveres de dos milicianos rojos que le tripulaban.

Están estos cadáveres casi totalmente quemados y han quedado en una actitud de epiléptico retorcimiento tan descarnada y tan gráficamente dolorosa, que en ella se expone toda la angustia de los últimos instantes en que la muerte les fulminó implacablemente en los momentos en que pretendían huir.

* * *

La tarde azul-prusia de Levante se ha ido, llevándose el alborozo de los niños, las mujeres y los hombres liberados. Desde el cielo de Castellón cae una lluvia de estrellas, y la luz extraordinariamente clara de una luna tropical ilumina los naranjales, los almendros y el jardín de esta tierra que se ofrece como un premio dorado al sacrificio y al heroísmo de nuestros soldados.

Con el profundo respeto con que el creyente penetra en un templo, me acerco, en esta noche de estrellas y de luna, llevando el alma poblada de emociones, hasta el puesto de mando del que en estos instantes recoge toda la responsabilidad de esta batalla dura, enconada y difícil, porque el enemigo es porfiado y valiente

Columna de aprovisionamientos en las puertas de Castellón. (Fts. Bobby Deglané.)

y sabe de sobra el valor trascendental de lo que puede perder.

Bajo los naranjos, por entre cuyas hojas se filtra la luna, sentado sobre el tronco de un árbol, y en una actitud de magnífica sencillez, está el coronel que dirige esta formidable operación. Junto al coronel están los hombres y los elementos que constituyen el cerebro de la gran batalla. Los jefes, los ayudantes, los enlaces y los teléfonos y la radio de campaña, están allí al alcance inmediato de sus requerimientos.

Cuando mis ojos se habitúan a la sombra que se proyecta del naranjal, voy descubriendo el escenario impresionante que hay en derredor. Un número crecido de soldados, tendidos al pie de los naranjos, esperan la orden de entrar en fuego. Nadie habla. Hay un sugestivo silencio junto al conductor de esta batalla, que sólo el dialogar de las armas de primera línea —que están muy próximas— se permite interrumpir. El operador de la emisora de campaña manipulea su aparato transmisor, mientras de la pequeña antena salen al espacio los signos convencionales que enhebrarán con las emisoras de retaguardia. El teléfono —también de campaña—, junto a los pies del coronel, está en constante funcionamiento. En él convergen innumerables hilos retorcidos que raptan entre la hierba hasta nuestras avanzadillas, transportando periódicamente las últimas novedades y llevando las órdenes que, en lenguaje escueto y concreto, dicta el jefe de esta gran batalla.

Desde las avanzadillas —distantes a unos dos mil metros— llega hasta nosotros el desarrollo de la batalla. La fusilería, las ametralladoras, las bombas de mano y los morteros, mantienen tenso el pulso de un concierto crepitante. El enemigo es terco y valiente. Es ahora cuando me doy cuenta exacta de la enorme responsabilidad en que incurren los que afirman que el enemigo huye, que el enemigo es cobarde y no combate. Es ahora cuando

El jefe trasmite una orden para ultimar la operación sobre Castellón

aprecio en toda su realidad el valor de nuestros soldados, la heroicidad de nuestra oficialidad y la rapidez mental de que han de disponer nuestros jefes para llevar a cabo esta batalla, frente a un enemigo difícil, duro y tenaz, que al vencerle en estas condiciones agiganta las virtudes de nuestro Ejército y se agranda el volumen de nuestra victoria, porque no es lo mismo aplastar a un puñado de cobardes, que vencer a un conjunto de valientes, no importa cuán desalmados y criminales sean.

* * *

Procedente de la primera línea, cubierto de polvo, con el atuendo rústico del unifor-

El coronel señala el objetivo.

me que impone la guerra, llega hasta el coronel un joven oficial. Es delgado y su rostro juvenil, cuyos rasgos ilumina la luna, acusa a ese tipo de oficial español que ha prodigado esta guerra y que los soldados respetan y quieren, porque ven en él, no sólo al superior, sino al ejemplo y al símbolo, en los momentos duros y difíciles de los combates. Trae personalmente el informe de la última situación de las avanzadillas de uno de nuestros sectores. Da cuenta de haber cogido prisioneros —veinte minutos antes— ocho carabineros rojos. El coronel le da las últimas órdenes, las que el oficial recibe en correcta posición de firmes. Saludando militarmente se retira, perdiéndose poco después entre las sombras de los naranjos hacia la tortuosa línea de nuestras avanzadas. Dos horas más tarde, un parte frío, de sello militar, llega hasta el puesto de

El coronel medita la resolución del plan de conquista.

TOS

Caramelos Pectorales CENARRO

Desinfectan Boca y Garganta

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Telegramas / Telefonemas } URALDE — Teléfono n.º 11783

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES FINOS Y JARABES

Depósito de Vinos generosos, Champagnes y toda clase de Marcas Nacionales y Extranjeras

Especialidad en Aceites filtrados y refinados

Tienda al detall: Carnicería Vieja, 21

JOSE DE GALARZA Y URALDE

SOBRINO DE E. DE URALDE

Fábrica, Almacenes y Oficinas: Castaños, 34

BILBAO

Modas

Rufina

Santa Catalina, 3, 1.º

Teléfono 1-58-92

San Sebastián

Bilbao

ADRIAN PIERA

MADERAS

Aldamar, 7

Teléfono 1-58-71

Dirección telegráfica: ADRERA

SAN SEBASTIÁN

FÁBRICA DE CUBIERTOS

DE

E. Amurrio :-: GUERNICA

Únicos representantes para hoteles en España:

Buenechea y Hernando

NARRICA, 12

SAN SEBASTIAN

Pañerías del Norte

Hijos de Dámaso Martínez

NOVEDADES PARA SEÑORA

SECCION DE SASTRERÍA

GARIBAY, 5

Teléfono núm. 11469

SAN SEBASTIÁN

Teléfonos { **Conferencias 10752** / **Supletorio 15079** } — **Telegramas / Telefonemas** } **ZUFIAURRE**

ISIDRO ZUFIAURRE

Exportación de Pescados frescos y salados

Marca Z Registrada

MUELLE, 11 — **SAN SEBASTIÁN**

Al siguiente día de la liberación, las calles estaban en normalidad.

Las calles de Castellón se nos muestra con su animación habitual.

mando, por el torcido alambre telefónico, dando cuenta que un disparo del cañón de un tanque ruso ha herido a este mismo oficial, gravemente, arrancándole una pierna.

* * *

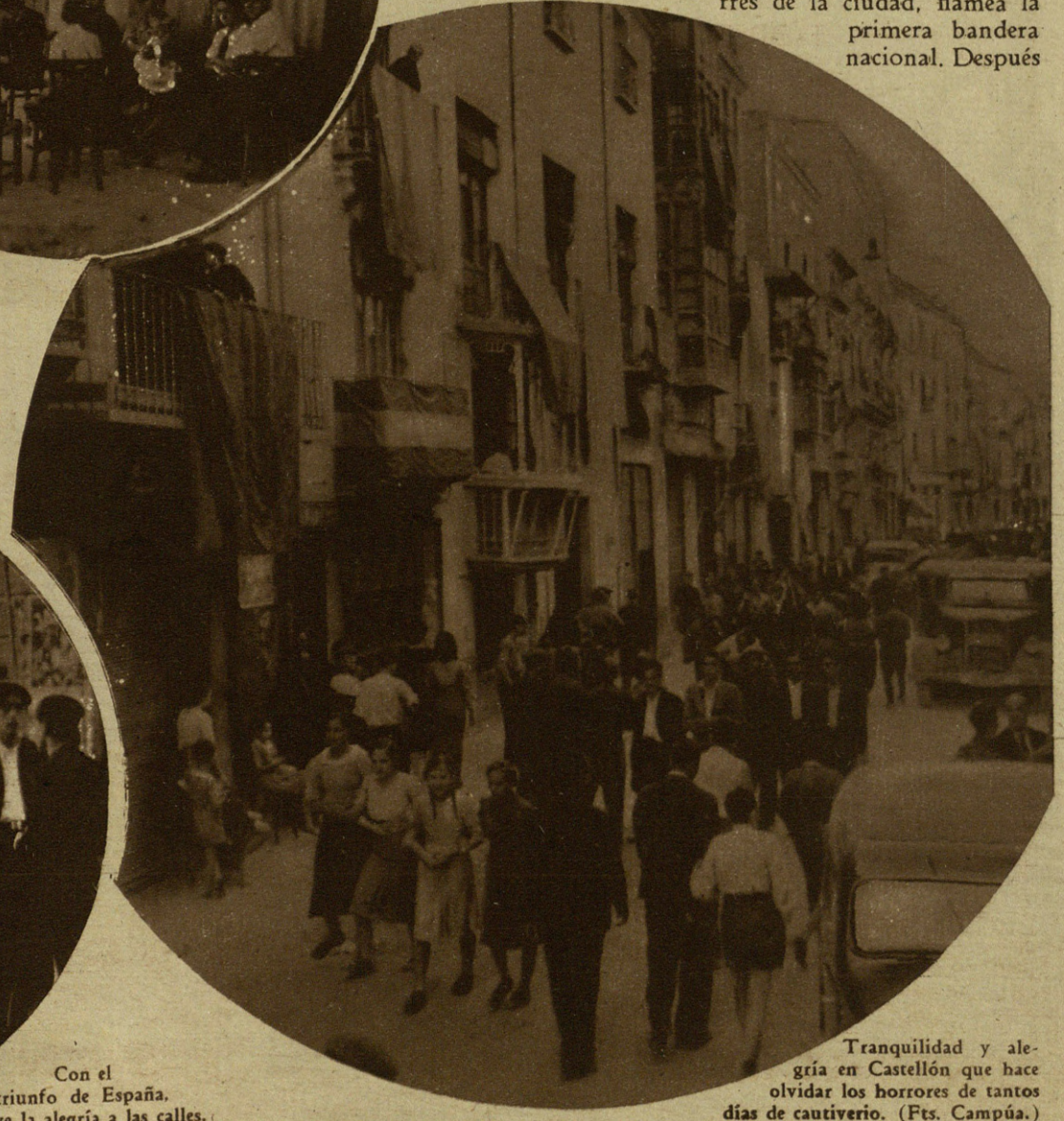
Bajo los naranjos, ya duermen los soldados agrupados en escuadras. Junto a ellos también se han tendido los mulos, rendidos por el trabajo de la guerra. Sobre toda esta masa de hombres y de bestias cae la luz lechosa de la luna. Y más allá, a pocos metros de la línea de fuego, yo adivino la angustia de las mujeres, de los niños y de esos hombres que forman la población civil de Castellón, que con la esperanza sostenida a través de veintidós meses de tragedia, nos esperan.

* * *

Con el sol del nuevo día recrudece la batalla que entra en su fase final. Desde lo alto de una casa, en cuyas paredes están aún los cuadros de los que fueron sus pacíficos moradores, el coronel escruta el cercano horizonte de la línea de combate. La artillería nuestra, camuflada con haces de trigo, bombardea los reductos enemigos que hay junto al ala derecha de la ciudad. Los tiros se van alargando y tras ellos, pegados al terreno, avanzan nuestros infantes sin dar tregua al enemigo. Así transcurre el día, bajo la llamarada del sol levantino y el crepitar de los cañones. A las siete de la tarde se ha logrado penetrar en algunas casas de Castellón. Poco más tarde, sobre una de las torres de la ciudad, flamea la primera bandera nacional. Después

Los vecinos de Castellón descansan a la puerta de su casa de todas las fatigas sufridas durante veintidós meses.

Con el triunfo de España, vuelve la alegría a las calles.



Tranquilidad y alegría en Castellón que hace olvidar los horrores de tantos días de cautiverio. (Fts. Campúa.)

El Ayuntamiento de Castellón. (Ft. Campúa.)

¡Prisioneros!
(Fts. Bobby Deglané.)

El hotel Suizo y Banco Español de Crédito, en Castellón. (Ft. Campúa.)

¡Arriba España!, en Castellón. (Fr. Dummas.)

Refugios antiaéreos que construyeron los rojos en Castellón.
(Fts. Bobby Deglané.)

¡Prisioneros!
(Fts. Bobby Deglané.)

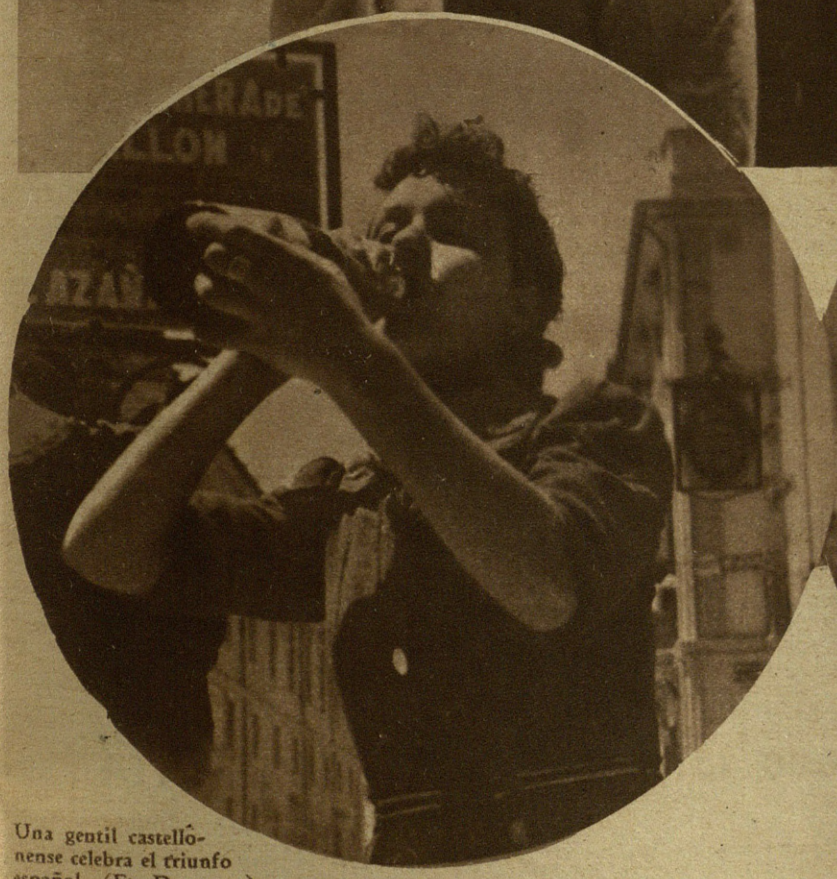
se instala en un edificio del casco urbano el primer teléfono de campaña que une a Castellón con la España Nacional. Y llega el momento emocionante. El coronel ordena el asalto y rebasamiento de la ciudad. Apenas entran los primeros soldados en las calles de Castellón, aparecen sobre las ventanas de sus edificios innumerables colgaduras y banderas españolas. La población civil, enloquecida de entusiasmo, no espera a que se retire el último miliciano para colgar de sus balcones la insignia de la Patria. Horas mas tarde penetra el grueso de las tropas en el casco de la ciudad. Es entonces cuando la población civil de Castellón se lanza en masa a las calles liberadas y, llorando de alegría, se arrodilla a los pies de los soldados, de los oficiales y de los jefes. Delirante, y, ahogándose de entusiasmo, besa las insignias y distintivos de los polvorientos uniformes militares, y sólo puede decir una frase, que repite entre sollozos, levantando los brazos al cielo:

"¡Veintidós meses os hemos esperado!"

BOBBY DEGLANÉ.

Castellón, II Año Triunfal.

¡Pan de España!
(Fts. Bobby Deglané.)



Una gentil castellonense celebra el triunfo español. (Ft. Dummas.)

La chiquillería también participa del contento nacional. (Ft. Campúa.)

LORD'S LEAL

Belleza - Higiene - Salud

ABSOLUTA GARANTÍA

En goma higiénica es lo mejor.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Depositario: E. P.-Apartado 159.-S. Sebastián

Ginebra RIVES

LICORES SUPERFINOS

RIVES

Guipúzcoa-Vizcaya

Vicente P. de Arrilucea

IZTUETA, 5

SAN SEBASTIAN

TALLER DE CARPINTERÍA

Egaña, Zabala e Iruretagoyena

CONTRATISTAS DE OBRAS

TELÉFONO 16.194

ANGEL, 12, bajo (accesorio)

Campanario, 11

San Sebastián

CONFECCIONES

ROS

Urbieta, 39

Teléfono 13.593

SAN SEBASTIÁN

PANIFICADORA

LA NUEVA VIENESA

HILARIO MURUA

ELABORACIÓN DE TODA CLASE DE PAN FINO

POR LA MAÑANA, MEDIODÍA Y TARDE

SAN MARTÍN, 27-TELÉFONO 10591 SAN SEBASTIÁN

Importación y Exportación de Huevos

CASA FUNDADA EN 1915

Félix Sacristán

OFICINAS Y ALMACÉN:

Hermanos Hiturrinos, 45. Teléfono núm. 11.799

SAN SEBASTIAN

Casa Guisasola

Inmenso surtido de artísticas joyas para regalos, con incrustaciones de oro puro.

Legítimas de Eibar y Toledo.

GUETARIA, 12 TELÉFONO 12178

SAN SEBASTIÁN

ANGEL MARTIARENA

VAPORES DE PESCA

Amadeo

María Pilar

María del Carmen

María Eugenia

Euscal-Erría, 8, 1.º Teléfono 13.151 SAN SEBASTIAN

TRUEBA Y PARDO

Apartado, 250 BILBAO Teléfono, 11255

TRUEBA Y PARDO, S. A.

Uribitarte, 9 :-: BILBAO

Importadores en gran escala de Bacalaos, Cacaos,
Cafés, Garbanzos mexicanos, Maíz, etc., etc.

Cafés tostados marca "TRUEBA"

Casas en BARCELONA, MÁLAGA y SEVILLA

DEPRIT Y C.ÍA

CASA FUNDADA EL AÑO 1877

Vidrios, Lunas, Vidrieras Artísticas.
Rótulos Marmograbados.
Baldosas lisas y prismáticas.

Almacenes y Talleres: Fernández del Campo, 27
Teléfono 16039
Despacho: Somera. Teléfono 10303.

BILBAO

Nicolás Zubiaurre

CALEFACCIONES

HEROS, 26

BILBAO

FOTOGRABADO

CENTRO GRÁFICO

IRIS

HENAO, 9

TELÉLONO 15.708

BILBAO

EXTINTORES DE INCENDIOS

JANET

REPRESENTANTES:
APLICACIONES INDUSTRIALES
Elcano, 23 — Teléfono 10527
BILBAO

APARATOS
Y
CARGAS DE
REPOSICIÓN
PARA TODA
CLASE DE
MATERIAL
CONTRA
INCENDIOS

Bar Restaurant

VIDAL

Cocina selecta
Precios económicos
Teléfono 10.513
General Concha, 19

BILBAO